El Pueblo Español

SEMANARIO ANTICACIQUISTA

Redacción y Administración: Desengaño, 26, 1.º. Apartado 333.
Talleres: Imprenta Española, calle del Olivar, núm. 8.

Precios de suscripción.—Madrid y provincias: tres meses, 1,50 pesetas.—Extranjero: seis meses, 9 pesetas.

Número suelto 10 céntimos | Madrid, 13 de Febrero de 1916.—Año I.—Núm. 5 | Se publica los domingos

Organización de la Liga anticaciquista

Junta del distrito del Centro (Madrid).

Presidente: D. Valero Díaz, abogado; Vicepresidente 1.º: D. Cirilo Reverter, periodista; Vicepresidente 2.º: D. Andrés Ulu de Molins, abogado; Secretario: D. Ubaldo Buesas Arias, estudiante; Vicesecretario 1.º: D. José María Sanz y Sanz, empleado; Vicesecretario 2.º: D. Joaquín Martínez, abogado; Tesorero: D. Alejandro Carrión, peluquero; Contador: D. Alfredo Alados, sastre; Bibliotecario: D. Lope Andrés, abogado; Vocales: D. Fernando Miranda, abogado; D. Pedro Sellés, perito electricista; D. Víctor Buesas, comerciante; D. Pablo García, propietario; D. José Barrientos, estudiante; D. Gregorio Buesas, comerciante; D. José Roig, abogado; D. Luis Abad, estudiante; D. Pedro Llinas, estudiante.

Hombres conocidos

III

El caciquismo, con ligeras agravantes, nunca atenuantes, que en este delito ó en esta clase de delincuentes no se conocen ni se permiten, el caciquismo, pues, resulta el mismo en todos los lugares de su arraigo, que no sólo es España, sino Europa, y Alemania, por cierto, señores germanófilos, se halla en primer término.

Pero y por esa misma ubicuidad ó generalidad de la infame plaga política, que también es social, puesto que llega su invasión á los hogares, que muchas veces arruina, se puede diagnosticar del caciquismo sobre el cuerpo llagado de cualquier región ó pueblo, en la inteligencia de que allí estarán todos los demás pueblos y regiones, padecidos por el yugo de los caciques.

Y como para que la letra y el espíritu no resulten muertos, hemos de recurrir, no sólo á la sencillez de la misma, sino al ejemplo vivo, he aquí que seremos sencillos y ejemplares, acudiendo al testimonio acusador y palpitante de los hombres y las cosas y los pueblos que más conozcamos que viven muriendo en el ambiente y sobre la tierra de los caciques y bajo un cielo impasible ante la iniquidad de las vidas de unos y la indefensión de las de los otros; verdugos aquéllos y víctimas éstos.

Un pueblecito y un hombre cualesquiera, andaluz, gallego, catalán, castellano, aragonés, etc., bastan para designar concretamente á todos los pueblos y todos los hombres de España, la de los caciques y los cacicallos...

Andalucía; Granada, mi tierra; Madrid mismo, mi segunda tierra adoptiva, aunque no tiene campo, que es el que abona el caciquismo sobre todos los abonos cívicos y hasta religiosos que contribuyen al fomento y la conservación del caciquismo, podría servir de alegato y campo de Agramante. Pero, aquí, el caciquismo y los caciques varian de aspecto y es difícil señalar. Tal vez esto sean excepciones, dentro de su categoría de magníficos ejemplares... Hay un específico en las alturas para la curación del caciquismo y la poda de los caciques: los intelectuales. El hombre entendido ó inteligente no puede ser cacique por temperamento. Mas, como en los pueblos, las raíces madres y acaso únicas, del caciquismo, no pueden y si pueden no quieren descender y circunscribir su vida los intelectuales, ¿qué remedio quedará para este mal sino *el camino á seguir* que el *leader* Basilio Alvarez trazaba el otro día en un artículo, casi apostólico, sí, señores obispos, casi ó del todo apostólico; artículo, de los que tan lapidariamente compone este bravo celtíbero, que pasará á la historia con sus hábitos y á pesar de sus hábitos?... Yo, sé decir de mi pueblo, un pueblo moro de la provincia de Granada, que yo estoy descubriendo de nombre en las portadas y firmas de mis libros que en él compuse, sé decir de aquel pobre y obscurecido pueblo de Zújar, que sus caciques, siendo gente ignorante, fueron los que más listos salieron de su generación lugareña. Y si ellos dominan la municipalidad, es porque no hay otros que los superen. Pues sus iguales, seguirían su ejemplo, agravado por su doble ignorancia de rústicos y mal intencionados. El ladrón ilustrado no mata; es, dentro del mal, el menor mal que puede acaecer á su pueblo.

El diputado de mi distrito, el amparador de los caciques de mi pueblo, D. José Morote, es cacique, y no porque allí se haya afincado, que sus derechos tiene al fin, á ello, sino porque amparó á los caciques.

—¿Y cómo no?—preguntarán ustedes. ¡Verdad es!

Si el diputado, que no es cacique, porque es caballero y es hombre de inteligencia, como D. José Morote, abandona al cacique, el cacique lo abandona á él, y ya se acabó el diputado. Se acabó el diputado, pero el cacique no. Porque vendrá otro, el apetecido, el encubridor por agrado ó voluntad ó por la fuerza del ejemplo que le dió el otro, intrasigente á costa del seguro de su vida política y hasta de la particular inclusive. ¿Ejemplos?, allá irán más, ¿para qué?

Basta, señores, con lo que todos sabemos y nos callamos.

El caciquismo, según se entiende y practica en España, radica fundamentalmente en el pueblo y en el pueblo de provincias y, sobremanera, en las rurales. Y habría que desinfestar á unos y talar los otros ó dejar á los pueblos, por cierto tiempo, sin política, para que se purificasen asimismos en la soledad de la lucha por la vida y el gobierno de sus intereses creados. Y, entonces, que vieran como se devoraban ó á quien iban á devorar.

Federico Navas

EL CIUDADANO Y LA POLITICA

Uno de los motivos más influyentes del malestar de nuestro país, procede del retraimiento, de la apatía de los buenos

ciudadanos que han vivido apartados voluntariamente del campo político, dejando la gestión de los negocios públicos en manos de los caciques y vividores. Así se comprende perfectamente que los vampiros del pueblo lograran entronizarse en el poder y lo hayan invadido todo, teniendo esclavizados á los ciudadanos con la dominación del tiránico é inmoral caciquismo.

No es razón suficiente ni justifica el alejamiento politico, el decir que la política es un negocio para unos cuantos políticos sin conciencia que se sirven de ella para su provecho y medro personal, ni el afirmar que la política se encuentra tan corrompida, que de intervenir en ella hay peligro de contaminarse; porque precisamente la política está explotada y maleada por el caciquismo, se impone como un deber sagrado que todo ciudadano tienda con su esfuerzo á sanear y mejorar la cosa pública. De lo contrario, si los ciudadanos honrados se alejan y no procuran poner remedio al mal, ¿podremos esperar jamás el mejoramiento político, el verdadero reinado del pueblo y la destrucción del funesto caciquismo? Desengañémonos de una vez, abriendo nuestros ojos á la luz de la verdad y de la experiencia.

Si no salimos al campo de batalla, si permanecemos encerrados en nuestras casas, no habrá esperanzas de regeneración; la política irá de mal en peor, nuestra patria seguirá rodando hacia el abismo y sufriremos las fatales consecuencias de nuestra desidia y apatía.

Verdaderamente, el alejamiento voluntario de la lucha política, resulta muy cómodo y tranquilo para quien no quiere molestias é inquietudes. Con lamentarse de vez en cuando de las iniquidades y arbitrariedades políticas de nuestros días, ya creen algunos haber hecho lo bastante en pro de los intereses de su patria. Esto es sencillamente cobardía y traición á nuestra madre patria, que quiere soldados valientes que empuñen la espada y salgan al campo de la lucha para defenderla de sus verdugos y tiranos: no ojalateros que se crucen de brazos y estén impasibles esperando un nuevo Mesías que venga á redimirnos de las vejaciones caciquiles.

Es necesario que el pueblo entero tome parte en las elecciones: en las municipales, para levantar con sus votos una muralla de bronce alrededor de la Casa Consistorial, á fin de que no entren en ella el cacique ni su comparsa de vividores, que convierten el Ayuntamiento en una granjería; en las de diputados á Cortes, con objeto de impedir el triunfo de los diputados cuneros, mandatarios del cacique, y emitir los sufragios en favor del candidato que sepa y pueda llevar la voz de nuestras justas reclamaciones al Congreso nacional, y allí labore en pro de los intereses morales y materiales de su distrito. El pueblo necesita diputados dignos y legítimos, elegidos por su libre voluntad, sin trabas ni imposiciones de arriba; ha menester de representantes que conozcan á fondo sus necesidades, sus intereses, y sea capaz de mantener enhiesta en el Parlamento la bandera de sus derechos.

Los hombres honrados de todos los partidos que detestan el actual estado de cosas, únanse en apretado haz presentando la batalla á los traficantes de la política, ejerzan con decisión el derecho de sufragio y no tardaremos en ver la caída estrepitosa del imperio del caciquismo, amasado con las vejaciones y lágrimas del pueblo, siempre ávido de luz y justicia, siempre soñando en esperanzas de regeneración y nuevos horizontes de bienestar.

GUILLERMO CATALÁ

¡Despierta, Pueblo Español!

Levántate, desentumece tu cuerpo, iérguete, aguza tus sentidos y con la mente elevada á Dios, al Dios de todas las criaturas, que no se deja explotar ni profanar de miserias humanas y con toda la decisión, buena fe y mejor voluntad que cabe en tu espíritu sublime, aparta con aire despreciativo la repugnante telaraña que alrededor de todos los desenvolvimientos de la excelsa vida española ha tejido el asqueroso y criminal caciquismo.

Para esto te basta y sobra la mano izquierda y, mientras con ésta estruja y sepultas sus despojos, con la diestra empuñas los instrumentos de trabajo y te regeneras.

La sacrosanta idea del Sr. D. Romualdo Catalá de matar el caciquismo en toda España, vale por sí sola el aplauso y agradecimiento de todos los españoles.

Al decir de todos, no hay atrevimiento, pues todos somos culpables, unos por la parte activa y otros por la pasividad con que lo hemos consentido.

Basta ya de aletargamiento é indiferencia por parte de los más y cesen los vampiros de chupar la sangre del pueblo.

No podemos en un paso, ni en un momento, llegar á la perfección; pero bueno es caminar hacia ella, reconociendo nuestro propio mal y apartándonos de él.

En los desamparados distritos rurales es donde más cebada estaba esta alimaña. Se encarnizaba despiadadamente con las pobres palomas que caían en sus garras. Todo lo prostituía la administración de justicia, la hacienda pública, la enseñanza, el progreso, la vida, en fin, en todas sus manifestaciones.

Ante la imposibilidad de hacer unas elecciones modelo, por la falta de organización electoral, en la mayoría de los distritos, en los cuales ha de triunfar la más de las veces el encasillado ó apoyado por el Gobierno, bueno será que los Sres. Conde de Romanones y Alba, sin desatender á los propios intereses de su partido, sustituyan por candidatos nuevos y de ideales generosos, levantados y enérgicos á aquellos que hicieron de tan sagrado cargo una especulación para su medro personal y en aras de este privilegio, que la paciencia é ignorancia del pueblo les ha permitido vivir hasta hoy, son los que ahora atormentan al Jefe del Gobierno y al Sr. Alba, alegando méritos y derechos que la ley siempre poco previsora no puede ahora darles el merecido de sus males; pero si el desprecio.

Con esto se hará un gran bien á la Patria por parte del Gobierno, sin perjuicio de que cada distrito se organice y luche por sacar triunfante su candidato verdadero, el auténtico, el que vele y trabaje por los intereses del distrito, de la región y de España, con espíritu amplio y no mezquino y egoísta.

Combatir el caciquismo no quiere decir que haya ensañamiento contra las personas.

Si se consiguiera persuadir á los jugadores del mal que se ocasionan á ellos mismos y á los demás, el objeto principal se habría logrado, el vicio desaparecería y estos señores podrían ser excelentes ciudadanos.

Del anterior ejemplo se deduce, que si en España los gobiernos y los distritos quieren hacer labor sana y patriótica, fácil les será en estas elecciones desarraigar el caciquismo, y en las siguientes hacerlo desaparecer por completo, y los que al amparo de esta plaga han vivido pueden dedicarse á profesiones más lícitas y honrosas.

El *distrito de Enguera* (al cual pertenece este pueblo de Fuente la Higuera) ya tuvo su plaga muchos años, pues el Sr. D. Carlos Testor, que lo representó, se recuerda tan funestamente, políticamente considerado, que el sólo recordar su gestión abochorna á sus electores.

Se dice que á pesar de no haber podido ser diputado en las últimas elecciones, ha pretendido ahora que el gobierno lo encasille.

No, mil veces no. Los Excmos. señores Conde de Romanones y Alba, no querrán; no deben querer, por mucho

que quieran complacer al Sr. Testor, cargar con la responsabilidad de las consecuencias de tan gran desacierto, pues se exponen á la pérdida segura de un acta para el partido y á presenciar una violentísima lucha dentro de la familia misma del partido liberal, y una lucha y serie de molestias que no sería justo sufriera este distrito después de las tan enojosas que ya tuvo que soportar para desterrar para siempre el nunca bastante despreciado caciquismo.

El gobierno, en las actuales circunstancias en este distrito, tiene la gran ventaja de poder complacer y complacerse asimismo, sin violencia ni coacción alguna, encasillando á un señor que no solamente sea liberal, sino *liberalísimo*, pero anticaciquista. Que su gestión no sea para sí y los suyos, sino para todos los hijos del distrito, para la región, y ayudar á colocar muy alto el sagrado nombre de nuestra amada España.

CELEDONIO SANZ.

Fuente la Higuera (Valencia), Febrero 1916.

¡España y á ellos.....!

España resurge: España tiene pulso: España está convaleciendo de graves dolencias: la fuerza medicatriz de España triunfa de las crónicas enfermedades, de los fatales médicos oligarcas y de los remedios insanos salidos de la tradicional farmacopea caciquista: España recobra por sus poderosas energías, por su asombrosa vitalidad, por su naciente voluntad determinada á redimirse: España quiere vivir por y para los hijos del trabajo, que anhelan, con evidentes deseos, la reintegración de la soberanía en el pueblo para que se gobierne á sí mismo, como corresponde á su dignidad y á su derecho.

La elocuencia de los hechos lleva á su lugar debido la realidad de las cosas, sin el velo de las supercherías para ocultar la verdad. La presente contienda electoral testimonia, con evidencia irrefutable, que los pueblos saben sacudir el yugo de los caciques.

Villena está dando un ejemplo palmario de lo que puede la voluntad popular enfrente de los excesos del Poder. En este pueblo resurgen fuerzas guiadas por redentoras ideas que conmueven la opinión y la dirigen al reinado de la Ciudadanía: si se copiara la obra de emancipación iniciada en Villena, España se gobernaría á sí mismo.

Modestos obreros villenenses reunidos en modesta casa, congregados por aspiraciones de redención, perseguidos como los primeros apóstoles, perseverantes en sus empeños, decididos para la lucha leal, franca y noble, llegan al Municipio después de titánicas batallas en los comicios y empuñan tres varas de Alcaldes y actúan desde primero de año con general aplauso y consiguen anonadar la inmoralidad pública con su incesante intervención para desterrar los tradicionales vicios de los explotadores de los pobres, de los vividores impenitentes que se valen de la falsedad en el peso y la medida de los artículos de primera necesidad para medrar y enriquecerse.

En la Casa del Pueblo de Villena, aquellos humildes apóstoles de redentoras ideas crean una escuela y hemos visto á sus hijos, en una visita inesperada, con sus semblantes animados y sonrientes, recibir las lecciones del maestro, de aquel sacerdote, guía de las angelicales almas, con su mirada triste, poseído de su alta misión, con las huellas del dolor en su cara, sin duda producido porque ha sido anatematizado por injusta insania de los hombres. Hemos visto al pedagago con su método especial, conseguir acertada instrucción en niños de seis años, inculcándoles doctrinas de amor y conocimientos primarios para abrir sus almas como flores aromosas y esparcir sus esencias espirituales y así llegar en su día á ser hombres conscientes de sus deberes y sus derechos.

La Casa del Pueblo tiene enfrente el inmenso castillo árabe, atalaya de una gran civilización muerta y aquella casa modesta por sus muros es inmensa por sus ideas y es la nueva atalaya de una progresiva civilización que cambiará las constituciones sociales del presente por otras más acordes con el destino humano, más armónicas con la fraternidad de los hombres, más equitativa en el reparto de los productos, más justa con el trabajo creador.

Villena es un ejemplo de lo que puede la voluntad popular bien dirigida, que triunfa sin destemplados arranques y llega al fin propuesto, sin intemperancias, por los caminos naturales que conducen á la victoria de todo progreso necesario al fatal destino humano basado en la justicia y el deber.

El domingo anterior en diferentes lugares se realizaron tres actos importantes en Villena y los tres tuvieron su resonancia y su transcendencia: los obreros convocaron un mitin para pedir la sustitución de los consumos y la resolución del grave problema de la carestía de las subsistencias: los regantes se reunieron para tratar asuntos relacionados con los problemas de las aguas: el Alcalde accidental convocó á los vecinos para descubrirles ciertas anomalías relacionadas con la administración municipal: estos tres actos son reveladores de la transformación sufrida por este pueblo, tolerante como pocos y sufrido hasta el extremo de aceptar hasta ahora, sin protesta, el dictado de *cunerísimo*, sinónimo de pueblo abúlico incapaz de regir sus destinos: desde hoy en adelante Villena sabrá velar por su honor y, para que sirva de ejemplo á otros pueblos, probará, con decisión incontrastable, que se ha terminado la tradicional farsa y que empieza nueva era con el destronamiento del caciquismo repugnante y maldito.

España resurge: el Jefe del Gobierno ha manifestado que para ser diputado se necesitan votos: ya lo saben los pueblos: el Poder Ejecutivo desea que se ejercite el derecho de sufragio, que se reintegre la soberanía al pueblo, que se destruya al cacique, que se defienda la libertad del voto, que se aplaste la hidra tradicional, que España demuestre en todas sus regiones su voluntad y su virilidad, no tolerando por más tiempo la ruindad asquerosa de la enfermedad caciquil.

El grito unánime de todos los ciudadanos, que se sientan hombres, debe ser en la próxima batalla electoral; ¡España y á ellos.. ..!

ALICIO CARAVACA

Candidato Villenense

La política absorbe la atención de todos en este pueblo, ahito de ligerezas administrativas y ayuno de mejoras acomodadas á sus necesidades: rotos los pactos de los partidos y derrotados y maltrechos los directores de la política local, todas las miradas están puestas en la lucha electoral que se avecina.

Es tan unánime la decisión de los villenenses en votar á D. Alicio Caravaca

para Diputado á Cortes, que todos desean que llegue el día de la elección y ver si hay uno sólo de los vecinos de este pueblo que dé su sufragio en contra de la opinión general.

No hay exageración si se afirma que no es concebible que haya villenense con sano juicio capaz de hacer frente á la proclamación de diputado que ha hecho esta población, hoy unida y compacta en sus aspiraciones de emancipación.

Los derroteros para el porvenir están determinados y la representación de este distrito en lo sucesivo será para la persona que designen los electores con sus votos.

Los problemas más árduos de la vida interna municipal se tomaron siempre á broma y nunca tuvieron consecuencias desagradables para los que jugaban con los destinos de Villena: hoy las cosas han tomado un giro muy serio y seguramente todos se atemperarán á lo que reclama el engrandecimiento de esta noble ciudad, desamparada y objeto de burla durante muchos años por parte de los que no conocen los deberes políticos.

Villena irradia hoy los resplandores de su evolución por todo el distrito y seguramente los pueblos se declararán dueños de sus destinos, ejercitando el derecho electoral á favor de las personas que consideren dignas para Concejales y Diputados, rompiendo la inercia tradicional y dejando el carácter de corderos, pocas veces guiados por pastores idóneos.

La campaña de EL PUEBLO ESPAÑOL ha contribuído á destruir el carácter cunero de este distrito: Villena-Jijona, en lo sucesivo, será para un villenense ó un jijonenco: el tiempo dirá si tengo ó no tengo razón.—EL CORRESPONSAL.

Solución del problema de la habitación

El seguro de Ahorro y el de Propiedad

Para aquellas personas poco acomodadas, cuya ocupación actual ó medios de vida les obliga á habitar en las Capitales y grandes Centros de actividad, constituye un problema de mucha importancia en su aspecto económico y de gran transcendencia en el orden social, no sólo encontrar en estas poblaciones *habitación conveniente* á sus necesidades, en condiciones de *higiene* y *modicidad*, sino también el garantirse en las mismas un *arrendamiento* con la forma segura de *normalidad*.

Las *mismas viviendas*, por las que antes pagaban de 25 á 30 pesetas al mes, en el corto periodo de ocho ó diez años, han elevado sus precios, de tal manera, que representan hoy día un pago mensual de 35 á 40 generalmente; sin que la elevación gradual de estos alquileres las haya dotado de más comodidades, ni obedezca á otras causas ó consideraciones que al aumento constante de contribuciones é impuestos de todo género que requieren las nuevas necesidades de los Estados políticos constituídos y á la valorización racional de la Propiedad por el gran incremento de la población.

Pero lo que es un problema, tanto en España como en aquellas Naciones donde la *previsión* y el *ahorro* de los ciudadanos no han llegado á tener el desarrollo debido y *prácticas formas* de aplicación, se está resolviendo durante un periodo de muchísimos años en Inglaterra por cierta entidad administradora y de crédito, que con carácter gestor y capital suficiente para auxiliar al ahorro de sus asociados, en los años primeros de su formación, facilita á los mismos la *realización garantida* de los fines siguientes, cuando han sido objeto de la suscripción.

1.º Colocación inmediata, provechosa y constante de las economías impuestas en dicha entidad, sin peligro ni riesgo de ningún género y buen interés de acumulación.

2.º La forma económica de obtener ó comprar una casa de renta, que rinda un producto por su ocupación con el menor sacrificio ó esfuerzo metálico en definitiva y, muchísimas veces, sin invertir capital.

3.º El medio seguro de convertirse en casero de la propia vivienda del solicitante, pagando á este efecto, como obligación, una suma *mensual*, por trimestres, semestres ó anualidades, inferior casi siempre al arrendamiento que es costumbre exigir en la localidad; y

4.º Habilitar á los padres para constituir á sus hijos, al llegarse por éstos á determinada edad, ciertas sumas dotales ó de protección, bien sean las mismas para contraer matrimonio, emprender una industria ó desarrollar un negocio ya establecido, proveer y atender á la propia vejez de los imponentes ó garantir su ahorros y economías á sus respectivas familias y beneficiarios en caso de muerte del suscriptor.

Los fines sociales de esta Institución, mucho más prácticos y convenientes que los que se persiguen y amparan por las Cajas de Ahorros ó dependencia auxiliar de los establecimientos de préstamos sobre prendas, llamados Montes benéficos de Piedad, no se parecen, ni se asemejan siquiera á los que son el objeto de las Cooperativas de préstamos hipotecarios, á *libre disposición* de sus perceptores, ni á los de las sociedades ó *empresas de urbanización*, como no se parecen los del que ayuda con *economía* y *liberalidad* á formar capital para obtener una renta ó desenvolver un negocio, ya establecido, sin lucrarse después con las utilidades, con los de aquel que pretende la especulación.

Durante el espacio de treinta y cinco años se han cumplido estos fines en dicha Nación, por la entidad responsable á que me refiero, tan á satisfacción del Estado y los particulares, poseedores de *Bonos de capitalización*, que ha merecido esta Compañía una Ley de excepción ó de privilegio que el Parlamento votó en 1910, autorizando á la misma para transformarse en empresa de Seguros de Vida, con prima fija, y emitir sus contratos ó *Póliza de inversión*, que conceden un crédito para adquirir propiedades de fincas urbanas de ciertas condiciones mediante su *compra* ó su *ocupación*.

En el largo transcurso de su existencia, ha facilitado á sus miembros, del modo indicado, la *seguridad* y *garantía* de 33.000 propiedades, de un valor comprendido entre 4 000 y 25.000 pesetas generalmente, *invirtiendo* á este efecto la suma total de *ocho millones de libras* (200.000 000 de pesetas); teniendo actualmente un capital de Reservas, constituído en valores de fácil negociación, para seguir realizando sus operaciones, de más de 1.400.000 libras, cantidad que equivale á 35 millones de pesetas, próximamente.

Para llegar á alcanzar estos resultados, mediante sus *préstamos de inversión*, que como he dicho y repito facilita en la forma de *seguridad*, no ha necesitado esta empresa *subvención oficial* ni *auxilio económico* de ninguna clase, pues todos sus miembros ó suscriptores, adquirentes de casa ó de habitación, han satisfecho al Estado los *impuestos* y *cargas correspondientes* por estas propiedades, variando tan solo en cuanto á las mismas la forma ó el modo de su exacción.

Creo inútil decir y considerar lo que podría hacerse en España aplicando á esta Institución la benéfica Ley de casas baratas, sin pretender para ella concesiones de auxilio ó subvención.

En virtud de la expuesta autorización no concedida á esta Sociedad, como aquí se autorizan *ciertos privilegios* y se otorgan muchísimas *concesiones* por *interés é influencia* de personalidades, si no por *conveniencia* y *provecho* de la nacionalidad, se ha hecho posible en Inglaterra la creación de la forma del Seguro de Vida más interesante, llamada *Seguro de Propiedad*.

JOAQUÍN EGEA

(Se continuará)

LA VOZ DEL PUEBLO...

Poco habré de esforzarme para poner sobre el tapete el eco triste, melancólico, que ésta produce, puesto que su nacimiento tiene lugar en él mismo.

En vano clama por su emancipación, porque los oídos de los de arriba tórnanse sordos al percibir el contacto de sus lamentos: nadie se estremece, todas las conciencias están tranquilas, no hay uno de los encumbrados cuyos sentimientos tiendan á sacarle del atolladero.

Pero; ¿qué es lo que demanda para que no merezca siquiera la atención del poderoso?

¡Ah, poca cosa!, pero de transcendencia tal, que en ello va la salvación del país, que desde tiempos muy remotos yace en la agonía: libertad, no más que libertad garantizada y plena, de modo que cada ciudadano pueda ejercer libremente sus respectivas funciones en uso de su más perfectísimo derecho.

Verdad que es un trance eminentemente difícil. Cuando hombre como el gran «Costa», apesar de su redentora doctrina, nada pudo conseguir, es de suponer entre los más el fracaso de un esfuerzo en este sentido, realizado por los que pudiéramos llamarnos sus prosélitos, digámoslo así.

Pero no por esto hay que desmayar. Si bien, la cuerda rompe siempre por la parte más débil—como dice el proverbio—no es menos cierto que, conscientes todos de lo que hoy somos y de lo que debemos ser, en colectividad y ramificados como arbusto por su base podemos combatir y obtener en su día el éxito correspondiente, si desde luego nos dirigimos con acierto al origen del mal.

¿Cuál es? El caciquismo infernal, causa de nuestros desvelos. Ese insecto maligno roe sin piedad los cimientos de toda obra próspera y feliz hasta derrumbarla, y así nos vemos aprisionados en las redes de su aitivo poderío.

Ese no sólo causa sus estragos en el solar patrio, sino que también rebasa los límites de nuestras fronteras, yendo á esparcer sus hazañas á países extranjeros, donde queda grabada desgraciadamente una figura sórdida y soez del español sin distinción de matices.

De ahí que seamos considerados en los citados países como personas incultas, apáticas, indignas de toda competencia internacional.

Esto, como veréis, es hasta vergonzoso: debemos, por lo que respecta al amor propio, lanzar á compás nuestro anatema, cuyas sedientas ondas alcanzan hasta lo más recóndito de ese arcano universal, símbolo que es de una desidia mal interpretada, atribuída á nosotros mismos, y quede sellada para lo porvenir la efigie de la verdadera alma española, menospreciada hasta hoy en su conducta, previa apariencia de una esquema que no es.

Ahora bien; para toda campaña se necesita convicción, fuerza de voluntad y constancia. Con estas tres dotes no hay para qué dudar que obtendremos un resultado por lo menos satisfactorio. Y como quiera que es la voz del pueblo, y el pueblo lo componemos las diferentes clases sociales, es decir, vosotros los obreros, los burgueses, en una palabra, los que necesitamos de la justicia y de la realidad, que á nadie más afecta, por descontado se tiene que todos acudiréis á reforzar nuestras huestes.

Porque, ¿cuánto no vale pensar un ratito, aunque sea fantaseando en la supresión de la burocracia, en la traslación de la oligarquía al destierro y en el advenimiento de esa típica y tan deseada democracia?

Ya sabéis que la burocracia, la oligarquía y el caciquismo son tres nervios congénitos completamente enfermos que forman el órgano nacional. Nada, pues, podemos esperar las pequeñas particulas á menos que aquel sanare, y esto, no será propicio porque la enfermedad se hizo crónica.

Por eso, si en nosotros está hacerla desaparecer, contribuyamos enérgicos, hasta extinguirla, que si es posible, una vez el propósito logrado y hecha la desinfección correspondiente, todos aquellos gérmenes de mal agüero habrán desaparecido, y esta indiscutible magna obra, traerá consigo el cambio misterioso de la España decaída, humillada y dolorida, por otra fuerte, respetada y floreciente.

TIMOTEO AREVALILLO LORENTE

PROPAGANDA ANTICACIQUISTA

Nuestro querido amigo el joven Abogado y activo propagandista D. José Llinás de Villar, que con tanto entusiasmo defiende los ideales de la Liga, sale en viaje de propaganda para varios pueblos de la provincia de Madrid, donde organizará los Comités que con carácter de permanencia aunarán sus esfuerzos para redimirse de la tiranía que los oprime. A su regreso marchará á la provincia de Cádiz, deteniéndose con el mismo fin en varias poblaciones importantes para conocer sus aspiraciones, y con especialidad el distrito de Medina Sidonia, del cual es hijo y de donde recibe constantemente pruebas de adhesión y felicitaciones, animándole á continuar su campaña redentora.

No dudamos un momento que el éxito más lisonjero coronará sus esfuerzos dadas sus revelantes condiciones, de las que espera mucho la Liga.

Deseamos á nuestro digno Vicepresidente un viaje feliz.

ECOS DE PROVINCIAS

Alicante.

El banquete maurista ha revestido excepcional importancia.

No me refiero á los señores que vinieron de Madrid, muy respetables, por cierto.

La importancia extraordinaria está en que los elementos de mayor prestigio en el partido conservador de la provincia se han separado del Sr. Dato y adherido al Sr. Maura.

Es una nota interesantísima la de la Comarca de la Marina. Han asistido al banquete los conservadores más significados. Con decir que los Sres. Torres Sala, Ors, y Cruañes brindaron por el Sr. Maura, comprenderán, cuantos conozcan la política de aquella región, que el Sr. Dato, con el apoyo aislado del señor Jorro, no puede decir que allí existe el partido *idoneo*.

Se habla de candidatos, y se dice que por la circunscripción están encasillados los Sres. Francos, Rojas y Canals. Pero se sabe que D. Melquiades Alvarez hace cuestión de gabinete la candidatura de Villamil. Tambien se asegura que Romanones quiere encasillar en el lugar que Francos desea para Rojas á D. Luis García Alonso, Gobernador que fué de esta provincia. Y además presenta su candidatura D. Antonio Martínez Torrejón, con el apoyo del Sr. Maura.

De no haber arreglo entre liberales y demócratas, será la lucha en la circunscripción de aquellas que dan juego y de la cual podrá resultar el triunfo de un reformista, un maurista y del señor Francos.

Por Dolores y Orihuela se asegura el triunfo por el art. 29 de los candidatos que indique el Sr. Ruiz Valarino.

Por Villena son muchos los aspirantes, pero quien cuenta hoy con mayores simpatías y con más fuerzas es D. Alicio Caravaca Tiene este señor, además, las simpatías del Sr. Alba y se asegura que le apoyará el Jefe del Gobierno.

Alcoy es una incógnita. Se presenta el Sr Besada y se dice que también se presentará el Conde de Romanones; pero, esta candidatura, hay quien asegura, no es definitiva ni tiene otro fin que el de pulsar el distrito para darlo al Sr. Argente, como si en Alcoy no hubiera ciudadanos, hijos de allí, que pudieran representarle en Cortes.

Los tres distritos de la Marina son un guirigay. Es seguro el triunfo de Torres Sala por cualquiera de los tres distritos; pero para ello hay necesidad de que vengan á un acuerdo el candidato reformista por Denia D. Romualdo Catalá el candidato liberal D. Jesús Urrios y el candidato maurista D. José Torres Sala. Si estos señores llegasen á una inteligencia, acoplando sus candidaturas donde conviniera, apoyándose mutuamente, vencerían los tres.

Un conservador, que conoce bien la Marina, decía: Si Torres Sala se presenta por Denia, Urrios por Pego y Catalá por Villajoyosa, apoyandose con lealtad los tres, triunfarán en toda la línea.

¿Sabrán hacerlo? ¿Sabrán prescindir de pequeñeces?

Lo dudaba el conservador á que aludo, porque, segun él decía, son los tres jóvenes, les falta experiencia y quizás se dejen llevar de la imaginación, mal consejera para la política.

Y termino.

Todo candidato que sea hijo del pais sin fijarnos en otra cosa, es merecedor del apoyo de los buenes alicantinos.—El Corresponsal.

Benisa.

Dos letras para darles la noticia de que el candidato reformista por el distrito de Denia, el joven Abogado del Colegio de Madrid y elocuente orador D. Romualdo Catalá, fué recibido en la estación férrea de este pueblo, que pertenece al distrito de Pego, por importantes, numerosos y valiosos elementos políticos del distrito de Denia.

De día en día se ve más claro el triunfo de la candidatura anticaciquista del señor Catalá, lo cual sería un resurgimiento de esta comarca de la Marina, por cuyo motivo D. Melquiades Alvarez, demócrata de verdad, no debe consentir que le arranquen esa acta de Diputado que la opinión pública proclama que pertenece al señor Catalá.—El Corresponsal.

Denia

Este pueblo completamente abandonado por todos cuantos tienen el deber de velar por él, se agita desde hace seis ó siete meses en que se organizó la sociedad Fraternidad Obrera Dianense. Desde ese tiempo Denia, ó sea todo el elemento sano de Denia, tiene fundadas sus esperanzas en este importante organismo que en la actualidad cuenta en su seno á más de 700 asociados, y con la simpatía de la parte sana del comercio y de la industria.

Esta entidad ha celebrado importantes actos públicos, para poner de manifiesto la podredumbre que en la política local viene existiendo desde ya hace largos años, y que el contubernio, el maridaje y el compadrazgo han sido la causa de que la Hacienda municipal esté exhausta, sin que lo recaudado en varios años se haya invertido en ninguna mejora útil para la población.

Fraternidad Obrera, siempre dentro de la Ley, ha solicitado del Gobierno y de las autoridades locales, y con el debido respeto, que las obras del puerto se movilizaran, que la carretera de Javea se terminara, y todos, Gobierno y autoridades locales han enmudecido.

No parece sino que esperan á que este vecindario, de por si pacifico, se salga de la legalidad, empujado por el desden de su diputado, de su senador, de sus autoridades locales, de las clases privilegiadas; de todos cuantos debieran haber respondido con entusiasmo al llamamiento de Fraternidad Obrera.

Todos estos, con el Ayuntamiento á la cabeza, debieran ya de haber hecho oir al Ministro de Fomento lo que de justicia y de razón reclama el pueblo de Denia. ¿Por qué señores senadores, diputados, alcalde, concejales, altos contribuyentes, todos cuantos blasonáis de amor á Denia, por qué pregunto, permanecéis mudos é indiferentes ante las angustias de un pueblo laborioso y respetuoso para con las leyes?

¿No veis que ante vuestra conducta, el pueblo descubrirá que ese silencio, que esa indiferencia puede ser quizá complicidad, para que las obras del puerto no se movilicen, y que la Junta siga gozando holgadamente de sueldos que en nada se justifican? ¿No veis que el pueblo ante vuestra indiferencia puede entrever que nadie sino vosotros sois la causa de que esa carretera que clama por terminarse, se halle paralizada?

El día 9 del pasado mes, la sociedad Fraternidad Obrera Dianense, en nombre de las demás sociedades, y la adhesión del elemento sano del pueblo, elevó al Ayuntamiento una exposición, donde iban condensadas las grandes necesidades del pueblo.

Ha transcurrido un mes, y para que se vea el despego, el desinterés y el poco respeto que el pueblo merece á la primera autoridad, no se ha dado lectura al Ayuntamiento, ni ningún señor concejal se ha dignado pedir esa exposición y darse por enterado en sesión.

Pediase, en primer lugar, que se pusiera de manifiesto, y se pasara ó se facilitara una copia extensa y fiel de los presupuestos de gastos é ingresos del año 1915, para que el pueblo supiera de qué forma se le había administrado en el pasado año, y en las condiciones económicas que este Ayuntamiento ha entrado al posesionarse en el año actual. Pues todos, alcalde y concejales, permanecen mudos y confiados de que la cordura del pueblo no se agotará.

¡No, señores! El pueblo, no perderá su sensatez. No está dispuesto á salirse de la Ley, pero ve, y se fija, por ejemplo, en Almería, donde había un ingeniero de las obras del puerto y una junta que no cumplía con lo que era su deber; merced á la actitud enérgica del pueblo y de sus autoridades, el ingeniero ha sido destituído, y autoridades y pueblo, han celebrado el triunfo con músicas y cohetes.

¿Por qué, aquí en Denia, el Ayuntamiento, el senador, el diputado, el comercio y los altos contribuyentes no se han de poner del lado del pueblo, hoy

representado y concentrado en Fraternidad Obrera para que en el Ministerio de Fomento se enteren de lo que Denia desea?

¿Es que el pueblo no lleva razón al pedir lo que pide? Si así lo creen esos señores, que convoquen al pueblo y le expliquen la verdad. De lo contrario, si no se unen para que las aspiraciones de Denia se realicen, esos señores, se harán acreedores al calificativo de enemigos del pueblo.

Sí; enemigos del pueblo son todos cuantos no se ponen al lado de la razón y de la justicia, que como en este caso defiende Denia por medio de ese organismo, de esa entidad que se llama Fraternidad Obrera.—A. GUTIÉRREZ.

Elche.

También en la Jerusalén española se padece el yugo del caciquismo.

Aquí se ha presentado arrollador y pujante el ímpetu de los carlistas disfrazados de liberales. La negrura de los oscurantistas, á la capa roja de la democracia, está haciendo una labor fecunda en ilegalidades y atropellos.

El cacique ha dirigido la proa de su soberbia contra los cuatro Médicos titulares y después de multarles injustatamente, les amenaza con la cesantía.

Ante tamaño atropello protesta el pueblo indignado, porque los titulares son personas respetables y dignas, agenas por completo á los bastardos egoísmos de la política, pero el orgullo del cacique en nada repara y acabará por *comérselos*, esa es su frase.

Por otra lado más sabroso y nutritivo, ha dirigido asimismo, no el ímpetu de su soberbia, sino el apetito á los aprovechamientos de Jorge, por que el juego, que es su pasión favorita, resulta aquí tan perfectamente organizado á su iniciativa y amparo, que no se permite y tolera más que en cierto Café de la Corredera, que tiene la exclusiva para que el negocio sea más redondo y lucrativo, habiendo recibido sendos golpes y bofetadas de los municipales un infeliz Federico que inocentemente pretendió jugar sin la venia caciquil.

Luego le daré más noticias, por que esto del juego parece estar llamado á dar bastante ídem.—EL CORRESPONSAL.

Jávea.

Desde que entró, en el distrito de Denia, el candidato del país, nuestro candidato, D. Romualdo Catalá, se han sucedido explosiones de entusiasmo en todo el trayecto desde Benisa á Jávea.

La carretera de Gata á Jávea estaba muy transitada de vehículos de todas clases, esperando la llegada del Sr. Catalá muchos correligionarios.

A un kilómetro de la población esperaban más de dos mil personas que le hicieron la más imponente manifestación de cariño, afecto y simpatías que aquí se ha conocido.

El círculo anticaciquista, como día de gala, ha desplegado su bandera y los salones de Sociedad tan importante están completamente llenos de amigos, que no cabe ni uno más.

Se espera, con ansia, el discurso que al distrito dirigirá nuestro jefe, D. Romualdo Catalá, y como nuestro amigo piensa y siente y ama como los del país, es indudable que este distrito le elegirá diputado.

Ya sabemos lo que son las artimañas gubernamentales, ya conocemos cómo se hacen los diputados en Madrid; pero también sabemos que en Cataluña los catalanes hacen sus diputados, que ellos prescinden del encasillado de Gobernación y que por eso es grande Cataluña, por eso es respetada, por eso sus diputados representan los distritos que ostentan. Y ello nos enseña que el distrito de Denia no puede ser menos, no será menos que los distritos catalanes.

Se ha dicho que el distrito de Denia ha de ser para un forastero; que el Gobierno, de acuerdo con los caciques, ha convenido en que ningún hijo de este país pueda representarle en Cortes.

Ese ultraje es á todos y á cada uno de nosotros. Debemos recoger el guante que se nos arroja y gritar: ¡Viva el distrito de Denia! ¡Votemos todos á nuestro candidato D. Romualdo Catalá!—EL CORRESPONSAL.

Lebrija.

A la vez que estamos siempre dispuestos á combatir á los que abusando de su capital ó posición hacen de los pueblos el instrumento con que lograr la satisfacción de sus vanidades y egoísmos, á desenmascarar enmascarados y escarnecer toda clase de ilegalidades é injusticias, consecuencias todas ellas de la nefasta influencia del caciquismo en la política española; también nos hallamos dispuestos á protejer y á aplaudir todos los buenos administradores, á todos los que sepan respetar los intereses del pueblo, puesto que, si la execración y publicación de un crimen, puede atemorizar á otros criminales, el enaltecimiento de las buenas obras y la propagación de buenos ejemplos, pueden servir para decidir al bien obrar á los temperamentos indecisos ó indiferentes.

Este es el dogma de mis ideas, y á él he de atenerme siempre.

Y empezando ó continuando, mejor dicho, en el camino emprendido y ante la noticia de un cambio de política y la toma de posesión de un nuevo alcalde, me veo precisado á hacer un paréntesis en la campaña que contra la política conservadora del pueblo de Lebrija he venido hasta aquí haciendo, deseando que otra vez que vuelva á tratar sobre esta localidad sea para enaltecer las gestiones del nuevo alcalde y no para combatirlas como las de su antecesor, ya que nuestro primer emblema lo constituye la defensa de los intereses del pueblo. Lo mismo que cuando llega el primero de Enero se nos llena el alma de esperanzas, creyendo que por lo mismo que el año es nuevo, nuevos caminos han de abrirse á la consecución de nuestros deseos, así también después de estar por espacio de mucho tiempo mal administrado ante un brusco cambio de administradores, sentimos un gozo infinito esperando que los que vienen han de remediar los daños que los otros nos causaron.

Y ¡ojalá que así suceda!

BRAJILENO.

Onil.

Puedo asegurarle que EL PUEBLO ESPAÑOL ha influido poderosamente en los pueblos de esta comarca: la situación política de este país, con sus luchas de familia y las presiones oficiales, tenían anestesiado el cuerpo electoral, que podía considerarse como rebaño sumiso á las órdenes de personalidades más ó menos respetables, pero entregadas á los oligarcas provinciales.

Las clases obreras del taller y del campo empiezan á despertar y comprender los derechos de ciudadanía, y por lo que se oye puede asegurarse que en las próximas elecciones á Diputados á Cortes votarán al candidato de su elección, haciendo caso omiso de las conveniencias de algunas personalida-

des de la localidad. Parece que nace un nuevo grupo político independiente para seguir los derroteros de Villena y llevar al Municipio concejales obreros é independientes. En Castalla y en Ibi el movimiento obrero se acentúa cada vez más entre el elemento joven, que quiere convertirse en defensor de la pureza del sufragio.

Estos pueblos están cansados de la política tradicional y he llegado á convencerme que en la próxima elección habrá sorpresas importantes.

Convencidos por las noticias que llegan de Villena del entusiasmo que hay por la candidatura de D. Alicio Caravaca, y considerándose por estos pueblos que no podrá ser derrotado y que defenderá los intereses del distrito, los neutros empiezan á ver claro y desean adherirse á Villena para que tengamos diputados hijos del distrito, con los que se podrá estar en contacto para la defensa de los intereses de la región.—EL CORRESPONSAL.

Orihuela.

Con sujeción á la Ley de 12 de Junio de 1911, desde 1913 ha debido sustituirse el impuesto de Consumos en este municipio, porque teniendo más de 35.000 habitantes se considera asimilado á capital de provincia.

Además, el pueblo también lo anhela, porque pesando sobre esta población un cupo de consumos de cerca de 30.000 duros, el Ayuntamiento vive en continua *trampa* con la Hacienda y el vecindario en perpetua *deuda* con el Ayuntamiento, por ser el cupo señalado superior á las fuerzas económicas del país.

Pero el caciquismo sostiene los consumos con manifiesta infracción de la disposición legislativa y contra la sobe rana voluntad popular, porque de este modo el alcalde dispone siempre del dogal contra el ciudadano rebelde, y los de arriba tienen sumisa á la autoridad local.

El eterno engranaje.

Valencia.

¿Duelo?

Está siendo muy comentado el extraño é inexperado rompimiento de relaciones entre un distinguido aristócrata madrileño, perteneciente á una de las casas más nobles de Castilla y una preciosa, elegante señorita, residente en un pueblo cercano de Valencia.

Según parece, los motivos obedecen á cierta propalación injuriosa que cierto periodista (conocido en Valencia por sus abusos y escándalos) vertió de una manera desconsiderada é incierta.

Parece hay pendiente entre dichos señores cierta «cuestión personal», y á este objeto se han personado en Valencia un conocido Marqués y Diputado y un pundonoroso Militar, primo y amigo, respectivamente, del calumniado.

Lamentamos muy de veras el desagradable incidente y, sobre todo, que ciertas personas poco sensatas desacrediten la sagrada profesión del periodista.

¿Tendrá esto relación con el juego, que tantos disgustos está dando á un sin fin de familias? – CORRESPONSAL.

Villena.

¡Jóvenes españoles!

Llegó la santa hora que los jóvenes, los hombres del mañana, despertasen del hondo letargo en que se hallaban sumidos y levantasen de sus mentes la plancha plomiza que les impedía elevar sus pensamientos; llegaron ya los dias que la juventud lozana y del porvenir sacudiera de sí los groseros afanes del vicio y la incultura, para afiliarse á grupos propiamente instructivos, donde los libros se suceden considerablemente, haciendo más claras y fértiles sus necesitadas inteligencias, único medio para florecer á nuestra España.

Despiertas sus obscuras inteligencias, labradas con esmerada constancia, sabedoras y percatadas del régimen perverso y rancio que atravesamos, gérmen de putrefacta semilla, caciquismo, reúnen en un corpulento y firme haz todas sus voluntades, todos sus átomos de fuerzas para protestar enérgicamente sobre la mal llamada y hazañosa semilla y extinguir por completo de nuestra nación esas maldecidas larvas caciquiles, que absorben nuestro bienestar y dañan constantemente con sus venenosos aguijones.

Protestan, sí, con toda la fuerza de sus pulmones, porque observan tanto, porque tienen sus sentidos tan sumamente cansados de apreciar muchísimas calamidades, que tienen forzosamente que gritar para aplacar con los gritos severos de la razón los dañinos animalejos que truncan nuestra vida.

Las escuelas, síntomas de nuestras grandezas, pocas y abandonadas. Ni un rayo de sol penetra en ellas. Los niños, carecientes de abundante ventilación, se desarrollan raquíticos, enfermizos, puramente endebles. Hombres inservibles á la patria. El número de analfabetos acrecienta considerablemente, de igual manera que el número de plazas taurinas y toreros.

Las subsistencias encarecen rápidamente; la crisis de trabajo aumenta; los salarios continúan en el mismo estado.

¡Y los gobernantes, los caciques de la España desgraciada, sin cuidado alguno, porque la nación agoniza!

¡Son ellos los elegidos por el pueblo que duerme!

¡Jóvenes, no desmayemos, unamos nuestras fuerzas, nuestras voluntades, nuestros átomos juveniles y formemos una plancha plomiza y formidable para aplastar á los caciques que ultrajan nuestra España!

Seamos anticaciquistas y no dejemos que arrollen nuestra nación las turbias aguas caciquiles.

Encaucemos por nuestra tierra un nuevo río, cuyas aguas sean claras, límpidas, libres de microbios y gusanos.

Sólo así colocaremos, como es deber de buenos patriotas, á nuestra desdichada España, en la fila de los pueblos cultos, de los pueblos grandes. — JUAN J. PÉREZ.

HOTEL INGLÉS
MADRID

Correspondencia administrativa

D. E. de las C.—Cuenca.—Recibidas 1,50.

D. V. G. G.—Orihuela.—Idem 3, y gracias por su aplauso á campaña.

D. C. F.—Denia.—Recibidas 3,55.

Se ruega á todos los señores suscriptores que no hayan pagado su suscripción, envíen 1,50 importe de este trimestre.

Toda la correspondencia al Director de este periódico D. Romualdo Catalá, Abogado.—Desengaño, 26, Madrid.

Imprenta Española.—Olivar, 8, Madrid